

Las Críticas de [Chile



[Armando Uribe Arce]



Las Críticas de [Chile

Las Críticas de Chile

©ARMANDO URIBE ARCE

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 109.356

Be-uve-dráis Editores, Santiago de Chile, 1999

Teléfono/fax: (56 2) 341-8853

Casilla electrónica: bvdrais@yahoo.com

I.S.B.N. N° 956-7878-03-X

Revisión: Paulina Correa y Armando Uribe Arce

Ilustraciones: Armando Uribe Arce

Diagramación y composición: Edmundo Rojas R. [Responsable también de posibles faltas ortográficas y/o tipográficas. Con todo, precisa: los yerros que aquí halles son obra y voluntad de don Armando, quien escribió: «De las erratas se hace cargo el autor» (Ver última página). De otros errores, si los hay –y fuese necesario–, se responde en «mancomunada verdad», supongo. (*El Editor*)]

Derechos reservados conforme a la ley. Por favor, no reproduzca este libro en ningún formato, sea mecánico, eléctrico, electrónico o químico. ¡Gracias!

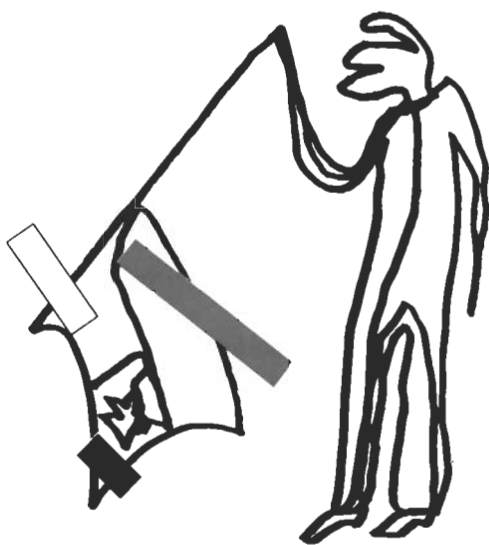
·Primera edición de 1.000 ejemplares impresa en:

Imprenta Salesianos S.A.

Bulnes #19 – Comuna Santiago – Santiago de Chile

Teléfono: (56 2) 699-4694 - Fax: (56 2) 671-2392

Las Críticas de [Chile



[Armando Uribe Arce]



Índice

Críticas de la Vida Política

- 1 (Henos aquí) página 15
- 2 (Estamos) página 15
- 3 (La dictadura) página 15
- 4 (El siniestro) página 16
- 5 (Pellejos) página 16
- 6 (Ganaron los pederastas) página 16
- 7 (Viejas atrocidades) página 17
- 8 (Los políticos) página 17
- 9 (Cuando se bota la ceniza) página 17
- 10 (La alcahueta política) página 18
- 11 (A los que se declaran católicos cristianos) página 18
- 12 (Es un pañuelo de narices) página 18
- 13 (Pasa una infinidad de tiempo) página 19
- 14 (Tenía treinta y nueve) página 19
- 15 (La mujer puerperal) página 19
- 16 (Los inmundos se ufanan) página 20
- 17 (Dicen los necios en su corazón) página 20

Críticas de la Vida Social

- 1 (¿Y qué fue del chileno...?) página 23
- 2 (Cómo no estar desesperado) página 23
- 3 (Una vida) página 23
- 4 (La casa de altos) página 24
- 5 (Helado) página 24
- 6 (La Creación) página 24
- 7 (Se les llena la boca) página 25
- 8 (Niña de mano) página 25
- 9 (Qué fue de los cardenales) página 25
- 10 (Se dicen: cómo es posible) página 26
- 11 (Muestran las corvas) página 26
- 12 (Modistas) página 26
- 13 (Los grandes) página 27
- 14 (Se felicitan los mediocres) página 27
- 15 (En las nocturnas casas) página 27
- 16 (Es el señor museo) página 28

Índice

- 17 (Limonos como pechos) página 28
18 (Entre las heces y la orina) página 28
 19 (Mi padre) página 29
 20 (Los criminales) página 29
 21 (Se me han perdido) página 29
22 (La burguesía del comercio) página 30
 23 (Enciendo una lámpara) página 30
 24 (Los políticos creen ser) página 30
25 (Se multiplican los peldaños) página 31
26 (El misterio de los homosexuales) página 31
 — — 27 (Un animal doméstico) página 32 — — —
 28 (Los hombres solos) página 32
 29 (Los inmundos) página 32
 30 (La mujer marsupial) página 33
 31 (La culebrilla) página 33
 32 (Ángel, tu hermano) página 33
 33 (La voluptuosa) página 34
 34 (Horripilado) página 34
 35 (Zapato de mujeres) página 34
 36 (Cloralfenicol) página 35
37 (Tres amistades en Valparaíso) página 35
 38 (Le abren los lóbulos) página 35
 39 (Cuando las casas) página 36
 40 (Paño de lágrimas) página 36
41 (Me han hecho contrahecho) página 36
 — — 42 (De ser un sitio mágico) página 37 — — —
 43 (La picota) página 37
44 (Este es un campo de concentración) página 37
 45 (Desde la cuna hasta la caja) página 38
 46 (Cantaban con vihuela) página 38
 47 (Triste el lugar) página 38
 48 (Raza espesa y brutal) página 39
 49 (Patrona de burdel) página 39
 50 (Años de sortilegio) página 40
 51 (No esperaré la noche) página 40
52 (Esas terribles mesas de comedor) página 40
 53 (Desabrocharse los botones) página 41
 54 (La vida es una estafa) página 41
 55 (Los momios y las momias) página 41

Índice

- 56 (Se parece a la roja betarraga) página 42
- 57 (El caballero urbano) página 42
- 58 (El niño, aristocracia.) página 43
- 59 (Somos los lumpen) página 43
- 60 (Pobre género humano) página 43
- 61 (En qué consiste tener cutis) página 44
- 62 (En puertas de juzgados) página 44
- 63 (A la luz de la noche) página 44

Críticas de la Vida Sexual

- 1 (A las sirenas) página 47
- 2 (Ciudades complicadas y secretas) página 47
- 3 (En la cantina) página 48
- 4 (Ven sueño que no se acaba) página 48
- 5 (Las lascivas) página 48
- 6 (Con mi botella) página 49
- 7 (A la que tiene) página 49
- 8 (Sus dos piñones) página 49
- 9 (Reina majestuosa) página 50
- 10 (La fustigué) página 50
- 11 (No te cortes las uñas) página 51
- 12 (Por la ventana entré) página 51
- 13 (Nos miramos desnudos) página 51
- 14 (El geranio) página 52
- 15 (La musa de visita) página 52
- 16 (Mujer con agorafobia) página 52
- 17 (Por el pellejo) página 53
- 18 (Ángel, ¡no hay ángel!) página 53
- 19 (Sus dedos son racimos) página 53
- 20 (La llamada, no sin razón, angustia) página 54
- 21 (Guardé un papel) página 54
- 22 (La elipse) página 54
- 23 (A los pocos placeres) página 55
- 24 (Tienes un cuerpo) página 55
- 25 (Mujer piel de gallina) página 55
- 26 (Ah la bella) página 56
- 27 (Con la mitad de la cara de yeso) página 56

Índice

Críticas de Luto

- 1 (Yo vivo) página 59
 - 2 (Las obsesiones) página 59
 - 3 (Vino a morir) página 59
 - 4 (Los muertos deambulan) página 60
 - 5 (Cerró la puerta de un portazo) página 60
 - 6 (No nos quedan recuerdos) página 60
 - 7 (Cuarenta y cuatro años después) página 61
 - 8 (Con chalina, decían) página 61
 - 9 (¿La perla...?) página 62
 - 10 (Se ensuciaron los paños) página 62
 - 11 (Junto al ninfeo) página 63
 - 12 (La voz de la razón) página 63
 - 13 (Dónde estaban los restos) página 64
 - 14 (La música alemana) página 64
 - 15 (Que este día no acabe) página 65
 - 16 (Cuando mi padre) página 65
 - 17 (¿Cómo se siente?) página 65
 - 18 (Ah los seres humanos) página 66
 - 19 (Son unos pocos los poetas) página 66
 - 20 (Cuando recurro a la jaculatoria) página 66
 - 21 (La corbata hilachenta) página 67
 - 22 (Ay qué pedestres) página 67
 - 23 (Mi deseo de muerte) página 67
 - 24 (Inveterado, vetusto) página 68
 - 25 (Es una pieza con paredes) página 68
 - 26 (Se lee el diario) página 68
 - 27 (De gravedad enfermo) página 69
 - 28 (Tratar las cosas a patadas) página 69
 - 29 (Sala de espera) página 69
 - 30 (Edwards Bello nos dice) página 70
 - 31 (Ese traje) página 70
 - 32 (En la sala de espera) página 70
 - 33 (Estamos condenados) página 71
 - 34 (En tus manos entrego mi espíritu) página 71
- (Páginas del lector) página 72

Las Críticas de [Chile

Críticas de la Vida [Política



1/Henos aquí, en la ratonera
del país que es un gato arestiniento
a la espera de vernos
acercarnos al queso y roerle la cáscara
para el zarpazo darnos en el cuello
y en seguida comernos, y al osario.

2/Estamos no pertenecemos
al país donde estamos ¡ésta no es norteamérica!
y sin embargo hay edificios de Wall Street
(se pronuncia güólstrit), éste es el caso:
se produjo la quiebra de todo, el golpe universal
de estado, estamos entre los escombros
que quedaron, las féminas con cintas de colores
se pasean con tacos aguja, sus abuelas con palillos
tejen cartílagos y sus amantes de camisa con rayas
ya no usan pantalones y lucen espinillas atractivas
y los sexos se creen carismáticos.

3/La dictadura
no fue un error, tiene apellidos,
como colas de rata o lagartija,
y su elenco de honor para asesinos
los regocija todavía, y dura
indefinidamente; no fue un malentendido
sino la voluntad de pasar una lija
de hierro por encima de los niños.

4/El siniestro, el grotesco, el que conjuga palabras al revés, y convierte a los hombres en mujercitas asustadas de las sombras de la noche, en siluetas recortadas con tijeras negruzcas homicidas, y las mujeres en mujer con barba, ése no muere. Mueren los poetas, los artistas y los adolescentes inocentes. Posan para su pésima posteridad los torpes ridículos y sórdidos malvados con su murga.

5/Pellejos de testículo en la cara cayendo en pliegues de mejillas tiemblan mientras conversa el benemérito con el agente al que le sobran nalgas floridas de entre los cachetes de su borroso rostro de rastro.

6/Ganaron los pederastas, dirigidos por el tirano, y los homosexuales se retiraron a sus retretes derrotados, donde plegaron sus pañuelos de narices, se soplaron los mocos, bebieron sus orinas, los orines en placas les cubrieron de la nuca a las nalgas, y los grandes pederastas se cerraron el marrueco.

7/Viejas atrocidades: novedosas
ex abominaciones: las componen:
latigazos del muslo al coxis: bandas
de acero al rojo blanco en los tobillos:
tatuajes de ideogramas en los senos:
sean de hombre o mujer: así se hicieron
las fortunas que hoy sirven a los hijos
de los torturadores y a las santas
madres para las lápidas que ponen
sobre sus tumbas repletas de rosas.

8/Los políticos gesticulaciones
y taparse los ojos con las manos
torcer la boca en rictus o en sonrisa
y con los dedos de los pies poruña.
Dar de codazos y sus corpulencias
aplstar a los moros y cristianos
hermanos suyos y elevarse encima
de todos presidente papa jibia.

9/Cuando se bota la ceniza
del cigarrillo si se mira
la brasa brota un monstruo
de fuego transitorio
pero feroz que quema
los ojos la garganta
las alfombras la casa
y el bosque y la pradera.

10/La alcahueta política le saca punta al lápiz
jurídico, se lava los dientes y las uñas se escarba
y toda se adonosa, con enaguas
de encajes en el rodeo de abajo y en el margen
del escote. Toma su cartapacio con escritos
en defensa del monstruo psicópata político
y asiste a las sesiones de la Cámara.
Pasa tarjeta donde dice: Madama P., su casa.

11/A los que se declaran católicos cristianos,
se hacen capillas en sus casas, a ustedes
[los muy vanos,
que tienen experiencias místicas pero públicas,
nosotros les decimos, los pobres que retrucan
en el silencio: espérense no más
algunos años y verán, verán.

12/Es un pañuelo de narices
mal doblado y arrúgase y aríscase
como las vísceras las víscidas
barbadas de los interiores
una modesta prótesis del hombre
arréase al bolsillo, están vencidas
sus tropas y lo reconocen.

13/Pasa una infinidad de tiempo en las escuadras proletarias y un día, viejo gastado, se percata que siempre fue un burgués pequeño y dócil, se afeita como todas las mañanas con máquina gillete mellada y en el cutis se hace una infinidad de cortes y no estanca la sangre, y se da cuenta que todo fue un equívoco.

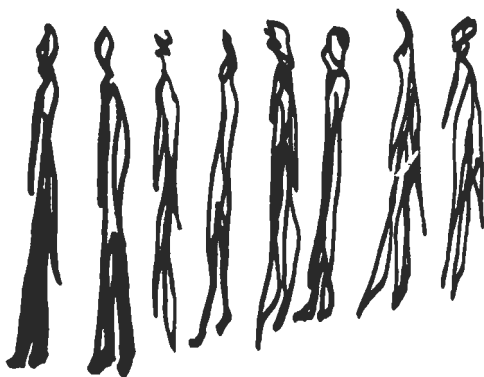
14/Tenía treinta y nueve
y se acabó mi vida.
Resucitado hacía clases
de lo que no sabía.
En país extranjero Extranjerías
visitaba, y compases
parecían las calles por las que uno se mueve
después de muerto, lejos, calles desconocidas.

15/La mujer puerperal y el niño apenas
niño: ella se reclina y él se deja
acariciar sin saber quién es quiénes;
se oyen unos gruñidos: son las flemas
que lo dominan ya; su vida entera
recordará sin saberlo los tales parabienes.

16/Los inmundos se ufanan
se refocilan los carnales
psíquicos, se abutagan,
se dicen que no hay Dios, que toda carne
es mortal y que muera el inocente
(pero ellos están vivos y envejecen
cortando flores y mandando
matar o con sus manos
limpiándose o rezando) a un dios de pana.

17/Dicen los necios en su corazón
«no hay Dios», y es un descubrimiento
que en sí los regocija en el secreto
del corazón. Piensan los necios
–si tienen pensamiento– que no hay Dios
y se frotan las manos de contento.

Críticas de la Vida [Social



1/¿Y qué fue del chileno
viril, culto, vernáculo,
señor de alguna tierra,
que sabe algo de leyes,
tranquilo? Se acabó, estará enterrado:
ya no corren los trenes,
las cortinas de fierro ya se cierran,
la ciudad y los campos son como cementerio.

2/Cómo no estar desesperado.
Día tras día nos dan de cuchillazos
esas personas bien vestidas
de negro tan de su familia
y católicas por añadidura.
Cómo no rasgarse las vestiduras.

3/Una vida llena de vallados,
haber hecho a su madre, ser su padre,
vestirse con chaleco y corbata
de paloma color de vieja plata
abollada, que el día sea martes
tarde en la tarde a los cien años.

4/La casa de altos de mi abuelo
en la calle Dieciocho,
la calle del Dieciocho
le decía, cayendo la tarde a media tarde,
tomando en un tazón la leche tibia
de la tarde y los viejos. Volvía del trabajo,
se arrellenaba en el sillón
y el diario a media altura,
conversaba del tiempo y los políticos
ladrones; y de la injusta guerra de Etiopía.
Y oscuramente yo, como la noche
me encapotaba en nubes
que me acompañan todavía.

5/Helados de la dulcería
del portal; o lúcuma o frambuesa.
También hay de vainilla.
Barquillos a la puerta de la iglesia.
Adónde llevan esas puertas.
A la edad que tenemos,
y todavía no sabemos.
Donde están las niñas muertas.

6/La Creación es una equivocación
dicen los gnósticos y se retuercen
las manos la cabeza los dedos de los pies
y eso es para ellos persignarse.
La creación es un malentendido
de Dios se dicen y su Dios cabecea
porque no ha sido nunca un dios
de los que ha habido en los arroyos.

7/Se les llena la boca
con la palabra pobres
mientras los pobres limosneros
vergonzantes se esconden
en las mamparas con sus tiritones
sin término. La boca no, pues comen
voraces los filetes de riñones
exquisitos con salsa de cabellos
de ángel de pobres, pobres para postre,
con leche de sus niños café moka.

8/Niña de mano
para todo servicio.
Niñera para niños
aunque sean mongólicos.
Los toman de la mano
y les dan un pellizco.
La niña de la mano
está llorando en la cocina
solitaria y se inclina
a recoger una pizca de comino.
El niño tonto tiene cólico.

9/Qué fue de los cardenales
de antaño y de los senadores
del mismo tiempo y qué habrá sido
de los embajadores y los ricos.
Lo mismo fue que fuera de los pobres
de las flores del campo y de los males
y de los bienes y de los mediocres
están todos estériles e insípidos.

10/Se dicen: cómo es posible,
y no saben si es posible
o no. Se cortan el cutis,
tragan humo y el mal aire
de la ciudad. Son inútiles
para todo quehacer, son como carie.

11/Muestran las corvas las mujeres
ajenas, deambulan por los atrios
del templo de columnas musculares
alzan los brazos de axilas como bocas
sonrientes y se abrazan a las carnes
voraces todas pelvis todas ostras
idolatran al hombre le tienen amor patrio
el amor no las turba desean lo que fuere.

12/Modistas costureras
desde hace muchos años
olvidadas, la aguja,
los moldes de papel,
los fruncidos, la máquina sînger,
una taza de té sin leche, sin azúcar,
y se perdieron las tijeras,
se echó a perder el baño,
los dedos se encarrujan,
las viudas dulces como miel,
el apellido Singer,
la amiga en el espejo,
los labios que se truca.

13/Los grandes eran efusivos en esa época
pasada y de grandes pasaron a vejetes
que todavía sonreían a pesar de sus dolores
reumáticos y otros males de los que nunca hablaban.
Y los niños que fuimos ¿adónde íbamos?
los adultos adustos cejijuntos,
y aún hacemos muecas.

14/Se felicitan los mediocres,
se dan las manos, se las lavan
en una tina cargada de sangre;
sus inmundicias con amebas
les corren por los muslos y las corvas,
y se restriegan con toallas sucias
de saliva y de mocos, se les meten
por los pelos de la ingle y se los tiran
con rabia hipócrita y sonríen sus molares hechizos.

15/En las nocturnas casas
de fundo a la hora del salteo,
el adulterio doble de cuñadas
con cuñados e incestos
dando vueltas tortillas y panqueques
en el sartén de las camas de paja,
tocando el pito entre los estridentes
quejidos de los perros, en las casas
de fundo se gestaron las bajas clases altas.

16/Es el señor museo.
La señorita parque
le lleva unas visitas
a tomar una taza de té puro.
De repente se puso oscuro
y una pelea de estatuas marchitas
—esto se puso feo—
nos dispersó por el bosque.

17/Limones como pechos
verdosos de mujeres contrahechas,
ácidos, agrios, y a disgusto
mamados, y su leche tiene pepas
duras, y dan arcadas y se caen los dientes.

18/(Cfr. *Inter faeces et urinam nascimur*)

Entre las heces y la orina
nacemos y vivimos,
y como es natural entre las heces
y la orina morimos,
debe decirse aún, que somos heces
como queso podrido y una orina
moho que se evapora como aceite
de bacalao o de ricino.

19/Mi padre les contaba cuentos
a mis hijos, de noche; les cantaba
en prosa arrurupatas de aventuras
posibles, imposibles, verosímiles
inaceptables. Sueños cruentos
trepaban por las patas de la cama
y enroscaban en potros de tortura
a los niños jinetes. Y había monstruos miles.

20/Los criminales miran al futuro
y no desean se les escudriñe
la historia. No hay historia, nos dicen y se dicen:
el proyecto país, la visión de futuro.
Queremos ser felices, hacer buenos negocios,
pues somos buenos ciudadanos.
Se limpian las narices con las manos
sucias y juegan bridge en horas de ocio.

21/Se me han perdido unas colleras de oro
heredadas, una pequeñas láminas con leves
bosquejos anónimos como hechos con las uñas
de los índices; unas en sicilia
en un viaje cruzando las tierras interiores
polvorientas de polvo plateado, otras en casa
de mala vida. Toda vida es mala. Y desde esos
[momentos
perdí el uso y abuso de las muñecas y las manos
y los amores, y no pude amar como me gusta,
a grandes agarrones.

22/ La burguesía del comercio
al por menor la del portal
no entra a la plaza de los caballeros
que pelean o a veces se pasean
ante señoras nudas, con brutal
movimiento de muslos; pero cuenta monedas
para comprar espadas y pendejos.

23/ Enciendo una lámpara de pantalla de vidrio
verde; leo una carta con un sello
timbrado; se la abrió con un cuchillo
mellado; dice que a pesar de todo, en desmedro
de las noticias, efectivamente ha muerto
el que sabemos, y no conviene hacerse mala sangre
porque las malas madres de la noche acechan
a los sobrevivientes para darse un banquete
de tutros y de huesos frágiles y de caldos de brea
negra, y no nos confiemos en la calma chicha de la
[biblioteca
porque no lejos en la cantina de la esquina
aguarda el matarife de la muerte.
Firmada con un lacre.

24/ Los políticos creen ser inéditos,
cuando son plagios de pastiches,
ponen sus caras de caricatura,
se aplauden con los pies que tienen grandes,
y los visten modistos de arrabales
tristes, y sus orejas son gigantes.
¡Son los políticos! Su altura
es un metro y no más. Sus dientes como chiches
muestran sonriendo y la muerte les da crédito.

25/Se multiplican los peldaños
mientras nosotros, achicándonos
no logramos subir del uno al otro.
Tienen a veces epilepsia
y se agitan debajo de los pies
y los pobres cascamos
como pedruscos y cumplimos años.

26/El misterio de los homosexuales
nos llegaba en las voces altas y hondas
de señores que daban conferencias
sobre los adolescentes del Renacimiento.
También usaban ciertas
palabras griegas que eran como griego
para nosotros. No entendíamos entonces ni una jota.
Después tampoco a pesar de que crecíamos
con el dolor del alma de las madres.
Cuando fuimos a Europa miramos en museos
de estatuas unos jóvenes de mármol
que parecían niñas con sonrisas ambiguas
y nos enamoramos de esos niños
o casi nos enamoramos.
Y todo lo demás nos parecía feo.
Pero lo peor de lo peor fue cuando vimos el
[fementido hermafrodita.

27/Un animal doméstico tenemos
entre las piernas y se langüetea
todo escondido es pura lengua
y nos place tenerlo entre las piernas
aunque a veces entreabre el gran hocico
rosado y quiere que le den comida
y más nos gusta aún cuando del ave el pico
deja caer una miga mojada
y luego emprende el vuelo y ladra el perro
y hay pelea de perros y de perras
y el pájaro alza el vuelo en vuelo oblicuo
y luego vertical y luego nada
se ve porque se mete entre las ramas
del arbusto con flores y pequeñas espinas
y se eriza y se mete en la mota de tierra.

28/Los hombres solos o los hombres viejos
o los hombres poco hombres, en piyama
durante los nocturnos desvelos del insomnio
sienten calor y se despojan de alma
y desnudos se dejan. Se aficionan de nuevo
al olvidado líquido y el odre
de dos cabezas hínchase y la espita
rígida arroja alcohol, y las viudas invitan.

29/Los inmundos se casan con inmundas
de pechos arenosos o harinosos
que terminan en testas de flechillas
aguzadas a lima o a rueda moledera,
y ellas se los refriegan en las conchas
de caracoles del ombligo seco
y sedientas les beben las orinas
de cerveza o de jugos espesos y cortados
y se acuestan en costras y su catre
se precipita al hoyo de sus culos.

30/La mujer marsupial con el pequeño amante portátil a portada de sus manos prensiles. Aman cojos, jorobados y enanos que se frotan a sus cosas secretas y con ellas envuelven en pañales carnales a sus gnomos y con garfio como esos tenedores de tres dientes, tridentes, los cuecen en su cosa y los comen envueltos.

31/La culebrilla macerada porque le hacen cariños bruscos, se estira voluptuosa y pregunta con voz desfallecida ¿dónde estás? al pitón de leche briosa el que remonta al cuello y se le enrosca apretándolo como si fuese una frambuesa y se la echa a la boca y la «degusta».

32/ Ángel, tu hermano, el que guardabas de la mano tomándolo, se escapa, ¡tomado de la mano se ha escapado! sube a un piso sin brazos ni respaldo, de una cuerda se cuelga y con una patada aleja el cascabel, y se abre la ventana que sus ojos abiertos ya no ven, y su lengua no sazona la sal nunca más: a lo lejos el solo mar, las olas luengas, el mar, saliva y sangre, sus espejos quiebra nocturnos en el roquerío; y mala fue su [suerte; que el elegido muerto está de muerte.

33/La voluptuosa se subía
las polleras y el gallo le pisaba
el huevo blanco y lo quebraba y de él
salía un pequeñísimo piquito
que divertía al gallo, el gallo desplegaba
sus dos alas debajo de su testa encendida,
la cresta al rojo vivo enhiesta en el
pubis de ella latía, ella acezaba sus poquitos.

34/Horripilado por los hospitales
de sangre que se instalan en las calles
para vender pañuelos
de papel, carretillas de hilo y sus
propios zapatos viejos junto a los canesús
antiguos de unas cunas heredadas
de sus patronas; ¡las empleadas
domésticas cesantes me hacen llorar! El cielo
callado ante los tantos, los tantísimos males.

35/Zapato de mujeres puntiagudo
guante con uñas de laca de negro
ojos con antifaz velo de viuda
culo teta vellón ensortijado
flecós de axila volcanes con lava.
Las profundidades no se las lava.
Los pliegues de los labios los tiene mojados
está sentada está toda desnuda
el taco de su zapato es agudo
es un peligro público enferma de pelagra.

36/ «Cloralfenicol
mató a su mujer
con un cuchillito
más grande que él».
Y tú, mi amigo que moriste
más joven de lo debido
y a destiempo, ¿qué dirías
hoy de los malos tiempos
que nos toca vivir?
Tú, que toda tu vida
fuiste un volador de luces.

37/Tres amistades en Valparaíso
nocturno fuimos a la casa
de los espejos, de los Siete Espejos.
Golpeamos a la puerta y nos abrieron
con meneos. Los tres éramos niños
de poco más de diecisiete.
En el salón había siete espejos.
No nos miramos y un rosal cruzaba
oblicuo la gran luna
menguante de una trizadura
de alto abajo. Asustados nos salimos.
Era la vida mala.

38/Le abren los lóbulos de las orejas
Le abren las puntas de las tetas.
Se le paran las puntas de las tetas.
En una una flor roja, en la otra una flor negra.
Miran como los ojos de los turnios.
El ojo de la izquierda y a su turno
el otro de reojo son nocturnos
con una ceja alrededor y un punto.

39/Cuando las casas y los árboles
comienzan a temblar en sus raíces,
no bajar la escalera, cuidado con los débiles
peldaños: bajan solos el uno sobre el otro,
se precipitan hacia el centro de la tierra,
y, acompañándolos, el desprevenido
va a sepultarse en el último nido:
tal vez sea el intento del que baja
durante el terremoto; quiere estar en la caja
final de la escalera; quiere cerrar los ojos.

40/Paño de lágrimas. ¿O trapo
de la virtud en la cocina?
La niñera no llora.
Quiere llorar y no le sale
el llanto que consuela y elimina
los horrores, la mora,
la deuda de las vidas y los males.
En cambio el lavaplatos tiene un sapo.

41/Me han hecho contrahecho. Con un bastón de miga
de pan fresco en mi casa de recluso
¡qué digo casa! en pieza. Tampoco: en un cajón de
[cómoda
dentro de un frasco de medicamentos sin remedio
disfruto con la miga de la miga
contra una larva silenciosa y uso
el ínfimo bastón con mano frágil,
dando palos de ciego, lo que no está de moda
en el trato de monstruos con rarezas,
y quedo muerto medio a medio.

42/De ser un sitio mágico
por los recuerdos y las señoritas
que caminaron por sus calles
el centro de Santiago es archipiélago
por donde no navegan esas antiguas góndolas
que nos llevaban en la pisadera.
¡Ciudades ordinarias del pasado!
ahora sois excéntricas
y nosotros los viejos unos traros.

43/La picota, el garrote
vil y el patio cerrado
de penitenciarías nebulosas
todos nos penan mientras crecen los brotes
de los ajusticiados
inocentes debajo de las losas
sobre las cuales aletea el jote.

44/Este es un campo de concentración
al revés: los de afuera son los presos
y los hambrientos y los maltratados
los de afuera los muertos.
En cuanto a los de adentro muy bien gracias;
hacen fiestas nocturnas acostados
de a dos de a tres de a cuatro
no por falta de espacio
en divanes sinuosos de seda con espesos
edredones de plumas de cisne con tracción
de atrás para adelante y vuelan de aquí hasta
[hacia.

45/Desde la cuna hasta la caja
de madera y de lata ¿qué fuimos?, el juguete
de unas manos de niño de tamaño
gigante. Nos rompió su aburrimiento.
Sopló una mariposa con su aliento
y se sorbió los mocos y fue al baño.
Pero el pulgar en la nariz se mete.
Y somos el insecto que la muerte trabaja.

46/Cantaban con vihuela
encintada, las madres y las viudas,
las pobres hijas huérfanas
con el niño en los brazos, los pañales de mudas
húmedos, y las cintas trasvolaban
de luto en las hilachas,
le cantaban al muerto, y a las muertas
ilusiones criollas que se vuelan.

47/Triste el lugar, tan desolado, tan
como si nada, y pasa
de todo, incestos, niños torturados,
canibalismo, sodomía, están
tocando a muerto, del Señor la casa
la han hecho vertedero o negociados.

48/(Cfr. la Mistral, Edwards Bello, Neruda y Anónimos)

«Raza espesa y brutal, raza de pacos
y mineros», los «guarisapos fétidos»
de la mediocre clase media, las
«infantas» que se dicen «yo romperé mi cántara»
(sobre nuestras cabezas), las «niñas de clase alta»
que miran con sus «ojos de culebra»,
los «renacuajos» jóvenes en bailes
«de sociedad», sus padres que se ríen
del gobierno, sus estropeados rotos,
y las sirvientas con sus «espinazos
quebrados», y los curas y las monjas,
almidonados, acarameladas,
y los niños mañosos, viperinos,
y cuántos más, ésta es, ésta era
la población de este país que es una ratonera.

49/Patrona de burdel o de casa de citas,
calva, fumando un cigarrillo rojo,
bajo la axila una madeja azul
de lanas en ovillo desovillado, el gato
entre las piernas, y llamando al mozo
con destemplada voz atroz, y el dedo
mostrando una pequeña puerta la de las niñas
de la casa. Se sacan los sostenes. Al rato
lentamente las medias con los puntos corridos.
Y nada más cubría las carnes. Ella, el bozo
chamuscado lo raspa con ese mismo dedo
ganchudo con que llama a las sus mujercitas
de placer. Sus clientes son maduros corridos
por marquesas, somieres, cubrecamas de tul
con encajes. Le pagan con billetes usados.

50/Años de sortilegio,
cuando en las salas públicas de té
las niñas exclamaban: ¡regio, regio!
y había rosas, rosas té
que desaparecieron con los años.
Ahora, viejas, contabilizan cuántos daños
han padecido y se lamen las encías.

51/No esperaré la noche
aunque se ponga oscuro
todo el tiempo y el sol a troche y moche
desaparezca dé vueltas por los muros
negros del firmamento a tropezones
a palos con el águila sin alas
y crece en el rincón como una cala
tenebrosa un abismo en que me ponen.

52/Esas terribles mesas de comedor
abandonadas –dijo Neruda cuando joven
si bien recuerdo– mesas puestas
digo yo, tenedor y cuchillo,
platos de loza lavados a medias,
varios vasos, cubiertos de postre
saleros, qué sé yo,
(bien lo sé, más o menos lo sé, pero no digo
más), esas mesas levantan un dedo
gordo del pie, me amenazan, me enredo
diciéndolo, las piso y las revuelco,
y no las tengo todas conmigo.

53/Desabrocharse los botones
de la camisa con dificultad
es debido al pecado original.
¡Culpables de la ropa! Tentaciones
de desvestirse. La inocencia
deseada e imposible. Uno se trenza
con los cabellos vellos y se enreda
definitivamente en la peineta.

54/La vida es una estafa
de padre y madre: al hijo
le cuentan cuentos: el cuento del tío,
el de la roja caperucita,
el del padre y señor mío;
uno es el lobo, otra es la maja,
sobándose las manos se felicitan
de echar al hijo al foso
o fosa en que la tierra dice: yo me lo como.

55/Los momios y las momias sentados a la mesa.
Un candelabro, canapés de caviar
granulado, negruzco, hecho papilla
(ha dado vuelta al mundo), conversan de un París
de antes de las dos guerras
(sus dentaduras postizas cliquetean),
no se oye una palabra y entre sí
murmuran misceláneos que ya no hay
esperanza para ellos. Les retiran las sillas.

56/Se parece a la roja betarraga
él, ella al hongo bajo el árbol
antiguo. Están de visita de estilo
a los futuros suegros: uno es negro
de tez más no de rasgos, su señora
mueve los dedos de los guantes
que se puso en su casa para hacer los honores.
Hablan del ramillete de altas flores
enviado por el novio. Éste en su pieza
en casa de sus padres se estruja dedo a dedo de las
[manos
y se arrepiente de casarse por la iglesia.
Los cuatro suegros (futuros) se despiden
sin hablar de la mano cuya novia se pide.

57/El caballero urbano
que visita señoras
y no se ocupa sino de comprar
acciones con ayuda de abogado
y corredor de bolsa, y de evitar
impuestos ayudado por más de un contador,
no entiende nada de nada; habla de unas
[Memorias
(las que hojea de atrás para delante)
es un falso gastrónomo y vota en la elección
(cuando vota) por un conservador
que conoció en el Club, habla de tiempos de antes
de que nacieran los demás, la casa en donde mora
(para dormir) no tiene otro habitante
que él mismo, ah y los sirvientes, está muy solo y
[llora.

58/El niño, aristocracia.
El de mediana edad: de clase media.
El viejo clase baja.
¡Estructura social! hecha de acedia,
sebo en las curvas y en el vientre grasa.
«¡La clase que a sí misma se llama alta!»

59/Somos los lumpen de la tierra,
luego seremos la lavaza
cuando se limpien de nosotros, raza
proliferante de harapos y puerros,
nunca seremos levadura,
somos el acabose de la alcuza.

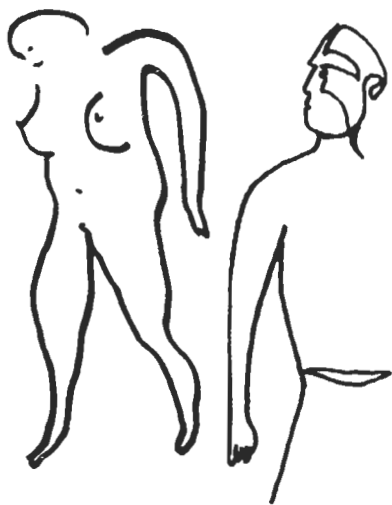
60/Pobre género humano. El mal no tiene
fronteras en sus cuatro
extremidades y su bulto es saco
de glándulas y el pene
sirve para matar procreando cadáveres
predestinados a las várices.

61/En qué consiste tener cutis
musita el desollado con inútiles
contorsiones de lengua en qué consiste
tener lengua como hilo
de hierro alambre cuyo filo
de púas en los labios muerde y hiere
en qué ya que los hombres y mujeres
todos nacieron para peor que tristes.

62/En puertas de juzgados
está inscrito: dejad toda esperanza
al lado afuera los que entráis por esta
cavidad esta boca de lobo
y el lobo adentro vestido de chaqueta
sin pantalones muestra su trasero
de muchas nalgas que nos traspapelan.

63/ A la luz de la noche en que voy a morir
miro el pasado y me parece
cosa percedera. Pero al ir
muriendo (ocurre a veces
antes del día) el tiritar me escuece
y me rasguño y digo que no quiero
hacerme humo y caer al cenicero.

Críticas de la Vida [Sexual



1/A las sirenas en inglés las mérrmaids
con reverencia y venias, con las venas
se las abraza, y furiosas se esparcen,
se desmelenan, se hacen minerales,
se las besa en el cuello y ellas laten
y amainan, sus oleajes merman.

2/¡Ciudades complicadas y secretas
y los terceros pisos en penumbra!

Libros de estampas japonesas,
grabados en los muros, y abanicos,
borlas de terciopelo y correas de seda,
espejo grande oblicuo.

Amarrada a los pulsos, de los pies amarrada.

Sonrisa dolorosa con rouge color violeta.

Y la grupa es un grupo de amores que retozan
con suaves movimientos de caballo;
y las crines al aire del aliento.

Crimen de la virtud y delicia del vicio.

Anchas manchas violáceas, moretones
dulcísimos, saliva como jugo

de agua marina, joyas en anillos
plateados, instrumentos de torturas
vehementes, el sol nos deja ciegos
con su relámpago y su rayo que desnucan.

3/En la cantina de la calle, espina
de la ciudad, a pie, moviéndome
con suavidad penetro y pido mesa.
Me siento, ordeno vino embotellado.

En otra mesa hay tres personas bien vestidas:
una niña, su madre y el amante
de la niña. La miro de reojo. Ella me mira.

Y así los dos, por bajo

las cuerdas de los ojos del amante
nos decimos que sí, que nos gustamos.

Y nos probamos, bebiéndonos las viñas
de nuestros cuerpos, y ella canta y yo con el badajo
de mi campana hinchado y tambores profundos
la acompaño en voz baja, y al corpiño
le flechan las tetillas.

4/Ven sueño que no se acaba
vístete de azul oscuro con ribetes
pespunteados, que a ti no te compete
desnudarte, pero ábrete el marrueco,
enarbólate, abstente
de eso que viene, y húmedo y al seco
trágate, arroja un chorro de alba baba.

5/Las lascivas disimuladas en sus leves
camisolas ondulan furiosas
de esos amores de los que no se atreven
a decir con las lenguas otras cosas
que las que el nido de la oreja
recoge con orgasmo ellas se lo aconsejan.

6/Con mi botella llena de licor,
inmarcesible, egoísta, hirviendo en frío,
me acerco cautelosamente al bar
suyo en que hay unos pequeños bocadillos
más que tibios. Los masco y pido grandes
emparedados con queso y con jamón
y con palta y los como a dos carrillos
y de ella la lechuga fresca y apetitosa
de un bocado hago mía su miga y nuestras
[glándulas
infladas nos pelotoneamos, avaros y chorreantes,
y ella se abre completa y de par en blando par
y yo le paso mi vasija y dejamos una poza.

7/A la que tiene tacos en la vulva
y zapatea, a la que tiene espumas
de sudor en los labios: con sus bulbos
y su cacto de espinas la conturba
el garañón y bailan ambos la mazurca
del potro de turbante y la vaca de chuño.

8/Sus dos piñones apretados llenos
de zumo, su chupón, fruto silvestre
de arauco, grueso y áspero y chileno,
la montan y la arrear al monte, y ella al pelo
suda olores de flores que cogemos al vuelo,
y caemos del catre a la alfombra terrestre.

9/(Cfr. Otto Dix, *Triunfo de la Muerte*, 1933)

Reina majestuosa
semidesnuda entre las rosas
de sus pechos rosáceos
con sus pezones orgullosos
violetas levantados como comas
o tildes y caderas curvas y amplias
abundosas y cosas cómo se llaman muslos
y unos trapos de pelo o cabellera y las calandrias
de sus pies con los dedos separados y el bulbo
vuelve con sus abulias a mecerse y las lomas
de su trasero oscilan ambas
he aquí la reina de verdad, en realidad es espantosa,
que impera, es otra y la servimos como mozos
y con su mazo nos golpea a todos,
y nos aplasta con su masa.

10/La fustigué con látigo de cuero
amargo y más me amaba mientras más le marcaba
el cutis de unas líneas como con unas uñas
filudas largas, y murmuraba el grito
del éxtasis a cada azote y con el último
la explosión la implosión y el insulto.

11/No te cortes las uñas. Déjalas que te crezcan
ovales bien pintadas con matices
azul negros. Si quieres amenázame
si me quieres más bien si nos gustamos
más que bastante demasiado.
Contigo soy laúd y tú eres arco.
Descendamos. Desciende con las muescas
córneas y saca chispas con tu yesca
letal, nademos, tú ramera yo ramaje
donde te canta un pájaro. Dibujo de Matisse.

12/Por la ventana entré a tu pieza.
Empujar los postigos y caer a tu cama
fue casi todo. Luego, por debajo
de ti, como sabemos, qué escondite
de miedo, el gusto entre tus ancas,
teniéndote, teniendo tú mi pieza
dorada a fuego, obra de contrabajo
y oboe, la catástrofe, tu clítoris.

13/Nos miramos desnudos al espejo
de cuerpo entero: ella abundante
maciza con caderas senos y hombros
redondos; él esbelto y excitado
le pasa el brazo por la espalda,
corre la mano para abajo, mete
dos dedos por el pliegue con hoyuelos
y lo acaricia; ella inmóvil se somete.

14/El geranio francés el teólogo elegante
de pensamiento y de sotana muere
en una casa de tóqueme roque
convirtiendo a la joven voluptuosa ramera
que huye sin ropa del lugar del crimen.
Y los adolescentes se desencaderaron
por esas calles de París ambiguas
y olientes a perfume. Los acogieron con maniobras
de luto las felices las lúbricas muchachas
de la vida. El aborto hizo grandes negocios.

15/La musa de visita con bigotes
y grandes pechos de pezones
ojeando el cielorraso en el que hay nubes
rosadas. Ella y yo nos cobijamos
en esos edredones mal pintados
pero tranquilos. La musa tiene vellos
debajo de los brazos y en realidad pelusa
sobre el labio y son fieros sus cabellos
negrísimos y a ellos mi ave volando sube
y hace su nido en ellos y la abusa.

16/Mujer con agorafobia acompañada
por joven claustrofóbico desnudo
en automóvil hacia un sitio oculto:
la casa de la calle atravesada
según dicen que hay hombres y mujeres
sodomizándose chupando lo que pueden
del otro haciéndose el sesentainueve
y otras cosas de amarres o de nudos.
Ansia de la mujer. El auto no se mueve.
Se baja arranca a pie. Joven eres estulto.
(Ella arranca él parado pecho hirsuto).

17/Por el pellejo de sus dientes
y por el cutis de sus huesos
y por el hoyo de su carne
se va muriendo se va yendo
quien con suspiros y con grandes
gritos se agarra de los terraplenes.

18/Ángel, ¡no hay ángel por aquí!,
ándate al diablo o al demonio,
dos alas, una aureola
como sortija de recién casada,
los pies desnudos en sandalias de oro
y una falda o pollera de centurión romano,
¡ángel, oh!, mas no vuelas
ni caminas, levántase la falda
¡y no tiene vengüenzas! ni pudor,
y ahí se queda a la espera de niñas.

19/Sus dedos son racimos
o plumas de paloma.
Sus cabellos de hiedra
reluciente, y sus ojos
ópalos u otras piedras
preciosas, y su cuerpo largas lomas
suaves ¡es la belleza nos dijimos!
e hicimos blandos gestos flojos.

20/La llamada, no sin razón, angustia,
otras enfermedades, sea síntomas
sea profundidad de las profundidades,
los tics y las tartamudeces
y el lavarse las manos muchas veces
y el asco a todo, las maldades
involuntarias que disgustan
como culpas mortales, abruman, asesinan.

21/Guardé un papel con mi destino
entre tu ropa en un cajón de cómoda,
y la ropa interior en remolino
tenía cintas negras a la moda
de cocotas antiguas de las de las fotografías
ocres que excitan a los jóvenes
solitarios. Los versos que componen
en papeles fatales los esconden debajo de tus ligas.

22/La elipse de su altivo
trasero, las dos lunas
crecientes, en eclipse
de su ano sol, el vivo
fulgor, y las nocturnas
tajadas de ambas lunas
menguantes, la biopsia.

23/A los pocos placeres que permitido me hube
¿cómo añadir las uñas plateadas puntiagudas,
y por qué no?, las violas son las uñas
del amor de los cuerpos y corrigen y tañen
lo quebrado, y restañan las sangrantes heridas,
y sacran los placeres, no tan pocos, carnales.

24/Tienes un cuerpo pasado por Roma
susurró la morena tanteándolo con manos
de dedos largos de uñas ahusadas
pulidas, y las combas de las yemas
las deslizaba desde la cintura hasta las nueces
[plenas
fuentes del jugo sacro, y apoyada en la almohada
henchía el vientre donde abajo asoma
su dedo pequeñísimo, y no fuimos romanos.

25/Mujer piel de gallina yo te la aliso con la palma
y pasas a mecerte encima de la cama,
te fluctúan las tetas y te ondulan las ancas
y cloqueas, el huevo de tu vientre lo avanzas
y con el puño un coscorrón te preña.

26/Ah la bella la grande la rosada
la majestuosa calipigia
te rocía con gotas de rocío
regaloneándote con su melena
el hocico ardoroso de león que está parado
en sus dos zampas con que talonea
el grueso de los gruesos muslos albos
cuyo rubor las pálidas esferas
acumulan se mueven para un lado y el otro
y abren la cueva de las maravillas
la cueva del tesoro
cuya caverna oculta es un pecíolo.

27/Con la mitad de la cara de yeso
y lo demás rugoso de riguroso luto
luctuoso, me desplazo y me divido
como la cola de la lagartija;
y me queda latiendo la mi pija,
pero la maja me huye, aunque ávido le pido
que siquiera se quede con mi mano. Absoluto
deniego. Desde lejos le hago el ojo y el ojo me hace
[avieso.

Críticas de [Luto



1/ Yo vivo a pie de página,
soy una breve nota
o menos, una referencia
inexplicable, consonantes
las iniciales, ni una imagen
que dé una pista, sólo flota
en hoja de papel a punto, ausencia
de puntuación, y afuera la vorágine.

2/ Las obsesiones no se van
las fobias golpean la puerta
y se presentan como un hueco
del cual las cintas cuelgan
mortuorias y pisadas por los pies
con zapatos que hollaron a los secos.

3/ Vino a morir en casa de su madre.
Vino a matarse a casa de su madre.
Y se mató. Después de un año oscuro
ya no tiene ni perro que le ladre.
Tuvo una perra, un gato, una mujer.
Han pasado los años. Hay que ver.
No se lo ve. –Tomo un vaso de vino,
brindo a su muerte. Me imagino
cómo era. No lo veo ni en imagen.
Se lo bebieron sanguijuelas salvajes.

4/Los muertos deambulan
en otras tierras entre rocas feroces: uno por uno
[caminan
golpeándose los huesos de las tibias
con palos erizados de pedazos de vidrio.
¿Y qué hacen los suicidas?
Más solos y más otros
que nadie tragan mostos
de sangre deambulan y con ambas no manos
se arrancan la mandíbula.

5/Cerró la puerta de un portazo
y se fue para siempre en un cajón
barnizado de negro, por declives
inusitados, envuelto en la seda
falsa castaño oscuro.
No va a volver. Se fue con paso
inmueble inmóvil como de raíces.

6/No nos quedan recuerdos del tiempo de los dioses
latinos. Los nombramos porque sus nombres los
[supimos
leyendo. Aunque no los nombremos
se pasean en medio de nosotros
y no los vemos pero los sentimos
ir y venir, con sombras de parientes
fetiches y penates inmóviles mirando
con su veneración de padres muertos
a su prole (nosotros) en peligro, sus dientes
rechinan; y sonrían los nombres de los dioses.

7/Cuarenta y cuatro años después de nuevo
me hallo con la que canta sus arrullos
junto a la oreja, o si es un niño chico
murmura tartamudo, o si es un viejo
se enoja y expectora unos escupos
débiles. ¡Son la musa o el ángel o el maldito
duende demonio! ¿Son? Es uno solo
de muchos sexos y edades y cúmulos
nebulosos y un rayo de sol, sólo
un rayo me ilumina y conmigo de barro.

8/Con chalina, decían
bufanda, con abrigo
arrastrando los flecos,
peinado al agua fría,
por la vereda, sin amigos,
se llama acera le decían,
hacía oídos sordos en silencio,
y caminaba con cabeza gacha,
dónde iba se le olvida,
sigue en invierno eterno
a su mayor edad, y se recita
estropeándola la olvidada jarcha.

9/¿La perla en qué consistía, de qué era?
¿qué horas eran?

Ya sé que era de noche, pero ¿quiénes
estaban en la casa, y qué hacían?

No es necesario que me dé detalles.

Basta que conteste lo que se le pregunta.

Y no me mire así.

Todos hemos leído las defunciones en el diario.

También en libros usados de viejo.

¿Por qué me mira así?

¿Cree que me estoy yendo?

Ya está. Me voy. Usted se queda aquí.

Que buen provecho le haga
en el nicho a los malos comensales.

10/Se ensuciaron los paños de cocina
y los parientes se amilanan, caen
las mejillas, los rictus de la boca
se acentúan, los paños de cocina
se ensuciaron con sangre, las bocinas
lóbregas lúgubres resuenan tocan
con voz de bronce música que rae
los oídos y el caos se avecina.

11/Junto al ninfeo contemplábamos
las hojas que flotaban anchas, plácidas,
relucientes. No había ninfas. Sólo unas muchachas,
antiguas vírgenes, y una mujer mayor ninfómana
contemplando las flores, las fugaces y las de
[temporada
o niñas que esperaban a unos imberbes de
[ocasiones
desperdiciadas. Sólo un joven, un verdadero joven
quedaba con las hojas delicadas, sus ojos
[entornados
y del agua surgió la ninfa de la fuente Médicis.

12/(Cfr. G.B. Vico, *Scienza Nuova*)

«La voz de la razón está en la prosa
y la barbarie en poesía»
desnuda en cutis o velluda,
danzando alrededor de toda cosa,
golpeándola con puños y tobillos,
o comiéndola a mordiscos
desagradables y con ira,
su voz no se oye, está en sordina
y es un cantar de cuna muda.

13/(Cfr. Harold Pinter: *Muerte*)

«Dónde estaban los restos del finado.

Quién encontró su cuerpo muerto.

¿Estaba muerto el cuerpo cuando fuera encontrado?

¿Cómo fue que encontraron el cuerpo?

¿De quién era ese cuerpo fallecido?

¿Quién era el padre, el hermano, la hija

o la hermana o la madre o el tío

de ese cuerpo en deceso abandonado?

¿Estaba muerto el cuerpo cuando fue abandonado?

¿El cuerpo, abandonado?

Y quién sería el que lo abandonó.

¿Desnudo estaba el cuerpo o como para un viaje?

Y a usted ¿qué lo hizo declarar que el cuerpo
muerto estaba muerto?

¿Declaró usted el cuerpo muerto, muerto?

¿Usted conoció bien el cuerpo muerto?

¿Y cómo supo usted que el muerto cuerpo estaba
[muerto?

Y dígame: lavó ese cuerpo muerto y le cerró
[ambos ojos

para enterrar el cuerpo.

Lo dejó abandonado.

¿Dígame: le dio un beso al cuerpo muerto?»

14/La música alemana, la pintura de Italia,
la poesía inglesa y en francés las novelas,
y entre nosotros el silencio
pero la cordillera es tan, tan alta
que no vemos el mar, y el mar tan grande
que estamos ahogados, y las selvas
tántas y los desiertos tántos, tártaros
en fin, aquí esperamos nuestro fin.

15/Que este día no acabe.
 Que no haya día de mañana.
 Pero como no quiero morir todavía
 que este día no acabe.
 Ni su noche. Mis mañas
 que me hagan compañía
 sin molestarme mucho. No se sabe
 lo que pasa de noche. A veces llueve
 lo atroz vestido o disfrazado de ave
 del paraíso o del infierno. Nieve
 o barro. Que no vengan las harpías.

16/Cuando mi padre oía
 discos de Bach modestamente
 rayados imperfectos yo cruzaba
 en silencio la pieza hacía frío
 y él con abrigo en un sillón meneaba
 la cabeza el saludo era el de siempre
 yo leía el Quijote no atendía
 a Cervantes ni a música y no estábamos vivos.

17/¿Cómo se siente? Mal se siente.
 Le duelen el estómago y el año.
 Ha leído unos libros como quien come plátanos
 pasados a cebolla, unos libros de viejo.
 Además, cajas fuertes con restos de papeles
 masticados, boletos, testamentos
 ológrafos, caretas con barba, y hay más que eso,
 queso para ratones, frigidere.

18/Ah los seres humanos, la sordera,
los dolores ignotos, el cáncer con sus crueles
consecuencias crecientes, las secretas
lunas de las mujeres
humilladas, impuras decía Baudelaire,
seres humanos nadie ser quisiera.

19/Son unos pocos los poetas
se cuentan con los dedos
de una mano amputada
un muñón el que queda
para cantata de guitarra
sin cuerdas son los menos, son los de pelo medio.

20/Cuando recurro a la jaculatoria
se me seca la boca.
Si me persigno la mano se seca.
Estoy enfermo de una estrecha
angustia incoherente
y ya no estoy presente
dentro de mí ni afuera.
Entonces no hay esperanza ni espera.
Sólo la desesperación que nos acecha.

21/ La corbata hilachenta cuyo nudo mal hecho
aprieta el cuello simboliza el desorden
del cerebro enfermizo de tanto
anudarse de luto inextricablemente
desde la niñez. Desde antes. En el útero
los fetos se anudan su corbata de placenta.

22/ Ay qué pedestres son los que caminan
sin pies, en las rodillas
y con el dedo pulgar se persignan
en la frente en el pecho y en la boca
y carecen de cráneo busto y borran
el alma por los labios, se resbalan
en la saliva espuma de olas las culebreantes su padre es
[una larva.

23/ Mi deseo de muerte es mi señora
legítima lo es tanto que me dora
en la sartén pescado soy que flota
con corona de espinas en la cola
y me come en la mesa con cuchara
sin plato mesa de dos patas
que camina conmigo hacia hasta para.

24/Inveterado, vetusto, de viejas
manos con manchas y arrugas y vellos
color de yodo, yo ya soy de aquéllos
de los cuales reía, con las cejas
de erizo, con las uñas encorvadas,
enfermo del estómago y el alma
y los nervios cuncunas enredadas
con las venas serpientes, nunca en calma.

25/Es una pieza con paredes,
donde hay libros y mesas
y una lámpara verde,
hay guantes y papeles
y flota mi cabeza
desprendida del cuello y sufre el cuerpo
la soledad de ser y estar erecto
a la espera que se abra negra puerta,
pero es un cubo hermético de muertos.

26/Se lee el diario, se relea
una revista antigua,
se traspapelan los papeles
desordenados, malamente
escritos con incierta ortografía
y peor caligrafía –por llamarla
con ese nombre–, se ha olvidado el nombre,
y la palabra nombre.
La digestión es mala.

27/De gravedad enfermo,
de años que tiene, del invierno
que viene y que lo asusta con sus meses
escritos en el calendario
con tinta negra, y en el patio
el gato arestiniento quiere que le den leche.

28/Tratar las cosas a patadas
darse de golpes en los codos
no entenderse del todo
no entender para nada
nada desmalezarse con tijeras
melladas es lo que quisiera.

29/Sala de espera de estación
primavera verano otoño invierno
sala de espera en un sillón
o caminando o bien acurrucado
nocturno diurno es un averno
crepuscular siempre grisáceo
vivir morir no ser lo que esperamos.

30/(Cfr. Edwards Bello: *Setenta Años*)

Edwards Bello nos dice:

«Tengo la edad de siete tordos».

«He pasado de lejos
el largo de la vida del hermano conejo,
de los hermanos perro, gato, cabra,
de la oveja, el caballo; del camello
y el león. En años de la vida
me gana el elefante, el cocodrilo
y la tortuga y la ballena».

«En aves me la ganan: papagallo,
águila, cisne y cuervo».

«Tengo la edad de seis perdices».

31/Ese traje que eterno nos propone
la muerte es un cajón, dentro desnudos
sin trajebaño ni calzones
nadamos en la carne que tuvimos
mientras hay carne: luego en limo
en nada: ese cajón es un embudo.

32/En la sala de espera de la muerte
nos pasamos la vida: es un lugar
y todos los lugares salvo el hoyo
final pero es un hoyo anticipado
los gusanos son hombres las liendres son mujeres
y hay entremedio otras especies géneros
menos clasificables digamos mariposas
mariposones los que tienen fiebre
y los poetas líricos: circulan
muy preocupados por el laberinto
o corren sin moverse del lugar
y esperando el final escriben esto.

33/Estamos condenados a los años y el día
o de por vida desde que nacemos.
No sabemos la fecha pero es plazo
fatal en esta cárcel de la vida.
Cuando el alcaide muerte nos despida
¿habrá en la puerta lápida su mazo
de flores? Lo que habrá es papel impreso.

34/En tus manos entrego
mi espíritu; ¿que no te pertenece?
Tú siempre hiciste gala
de regalármelo es un triste
presente que devuelvo
para aliviarme de la carga
del alma ¿el alma, no te pertenece?
Llévatela; pero te fuiste.

De las erratas se hace
responsable el autor.

[Escribir en Chile es dar mandobles en una tina llena de saliva]

[El libro *Las Críticas de Chile* podría llamarse *Los Disgustos*. O las indignaciones, las molestias]

[*Los Desconsuelos*]

[Baja estofa, baja calaña, mala ralea][Decepción]

[He sido echado a perder por mi vida chilena: más de treintaitrés años en Santiago (y uno de intermedio en Roma), luego veinte en otros países, más bien ciudades (Washington, Pekín, París) y ahora otra vez unos diez años en el mismo hoyo. He sido enteramente de aquí y por lo tanto maleado, rampión, desconsolado.

¿Habría sido otro? Inútil decirlo.]

